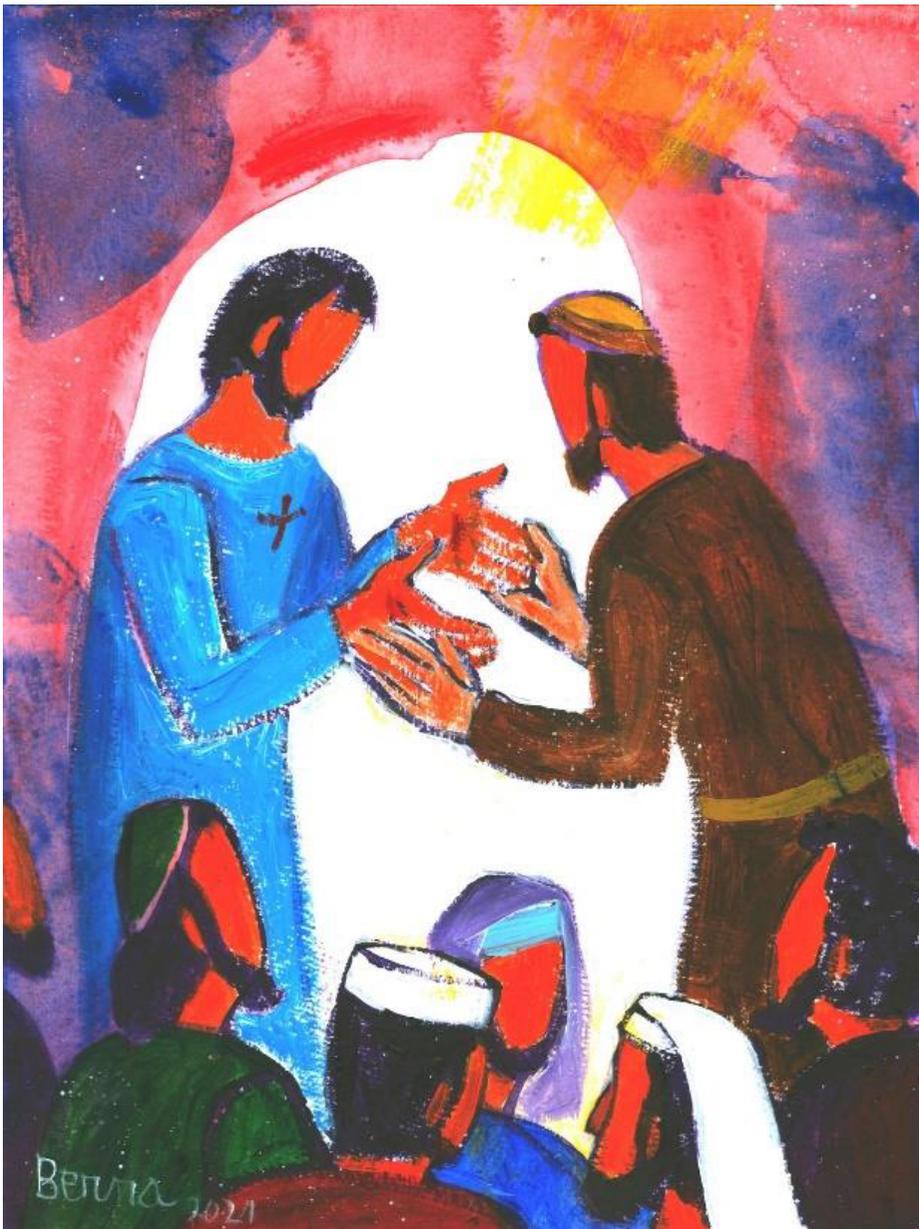


DOMINGO 18 ABRIL DE 2021

LECTURA ORANTE
TERCER DOMINGO DE PASCUA DE PASCUA
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



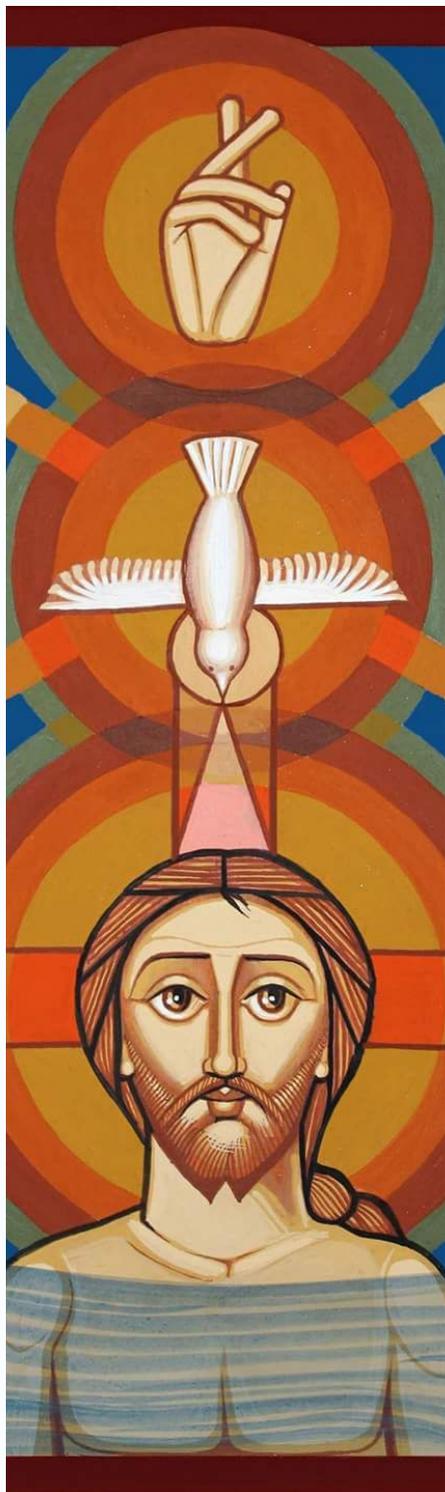
**Jesús aparece en
medio de los discípulos**

**Y ellos son testigos
en el mundo**

Lucas 24, 35-48

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios, Padre de los vivientes,
nos has liberado por la sangre de tu Hijo,
que su vida se desborde en nosotros y
no permitas que la muerte del pecado nos atrape.
Haznos fuerte en el testimonio y el anuncio del resucitado
de modo que quienes nos rodean
experimenten su cercanía a través de nuestras
obras de perdón compasivo y de entrega sin medida.
Nútrenos con la fuerza de tu Palabra y la presencia de tu Hijo,
nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Lucas 24, 35-48, una cruz, flores y una vela encendida. Reunidos, pongamos en común como estamos, qué esperamos de este día en que celebramos con gozo la presencia del resucitado entre nosotros y aguardamos abundantes frutos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Lucas 24, 35-48

a) Una clave de lectura:

Nuestra fe en el Señor Resucitado es concreta, creemos y seguimos a alguien que ha resucitado. No somos seguidores de un fantasma, ni de un ser imaginario. El resucitado vive entre nosotros, marcado por las heridas de la cruz. Él comparte nuestras cicatrices y dificultades. Jesús ha resucitado y vive de verdad y viene a nosotros para ayudarnos a levantarnos ahora de nuestros problemas, temores y cobardía, hasta que gocemos plenamente en su alegría y felicidad. Jesús, el que está con nosotros, nos invita identificarnos con él y dar testimonio en la vida de cada día.

b) Una división del texto para ayudarnos en la lectura y comprensión:

- a. Lucas 24,35: Resumen de lo ocurrido en el camino
- b. Lucas 24,36-37: La aparición de Jesús y el miedo de los discípulos
- c. Lucas 24,38- 40: Jesús los ayuda a superar el miedo y la incredulidad
- d. Lucas 24,41-43: Otro gesto para ayudarlos a superar la incredulidad
- e. Lucas 24,44-47: Una clave de lectura para comprender el sentido de la Escritura
- f. Lucas 24,48: Discípulos y testigos de todo

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 35-48

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué sentimientos nos provoca esta narración del encuentro del resucitado con la comunidad?
- d. ¿Podemos compartir alguna experiencia que nos haya hecho patente la presencia del resucitado?
- e. ¿El gozo del encuentro con él anima nuestra vida?
- f. ¿Cómo la presencia del resucitado en nuestra vida nos ayuda a comprender las Escrituras?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Lucas 24,35: Resumen de lo ocurrido en el camino. Llegados a Jerusalén, los dos discípulos encontraron a la comunidad reunida, le contaron la experiencia vivida en el camino y cómo reconocieron a Jesús en la fracción del pan. La comunidad les narra, a su vez, cómo Jesús se apareció a Pedro. Fue un compartir mutuo de la experiencia de resurrección, como hasta hoy acontece cuando las comunidades se reúnen para compartir y celebrar su fe, su esperanza y su amor.

b. Lucas 24,36-37: La aparición de Jesús y el miedo de los discípulos. En este momento, Jesús se hace presente en medio de ellos y les dirige el saludo de la paz. Es el saludo preferido de Jesús (Jn 14,27; 16,33; 20,19.21.26). Pero los discípulos, viendo a Jesús, se llenan de miedo y no lo reconocen. Ante de ellos está el Jesús real, pero ellos creen estar viendo un espíritu, un fantasma. En ellos hay un desencuentro entre Jesús de Nazaret y Jesús resucitado y por ello no consiguen creer.

c. Lucas 24,38- 40: Jesús los ayuda a superar el miedo y la incredulidad. Jesús hace dos cosas para ayudar a los discípulos a superar el miedo y la incredulidad. Les muestra las manos y los pies, diciendo quién es y manda que lo palpén para que se den cuenta que es real. Jesús muestra las manos y los pies, porque en ellos están las marcas de los clavos (cf. Jn 20,25-27). El resucitado es Jesús de Nazaret, el mismo que murió en la Cruz, y no un fantasma como podría imaginar los discípulos. La resurrección es resurrección de toda la persona, no sólo de una parte.

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación



d. Lucas 24,41-43: Otro gesto para ayudarlos a superar la incredulidad. Lo anterior no basta. Lucas dice que por causa de tanta alegría ellos no podían creer. Jesús pide que le den algo para comer. Ellos le dieron un pedazo de pescado y él comió delante de ellos, para ayudarlos a superar la duda.

e. Lucas 24,44-47: Una clave de lectura para comprender el sentido de la Escritura. Una de las mayores dificultades de los primeros cristianos fue aceptar a un crucificado como el mesías prometido, pues la ley enseñaba que una persona crucificada era “un maldito de Dios” (Dt 21,22-23). Por eso, era importante saber que la Escritura había anunciado lo que ocurriría con el Cristo. Jesús les hizo ver que esto ya estaba escrito en la Ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos. Jesús resucitado, vivo en medio de ellos, se vuelve la clave para comprender el sentido total de la Sagrada Escritura.

f. Lucas 24,48: Discípulos y testigos de todo. En el mandato final está la misión de la comunidad cristianas. Esta consiste en ser testigos del resucitado, para que se manifieste el amor de Dios que nos acoge y nos perdona, y quiere que vivamos en comunidad como hijos e hijas suyos, hermanos y hermanas unos de otros.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana

¡Renueva Señor nuestra condición de Testigos de tu amor!

Ante la incredulidad y la duda que se anidan en nuestro corazón y procuran debilitar la certeza que la fe nos da ante la presencia de Dios en nuestra vida, pidamos la gracia renovarnos como testigos del amor de Dios revelado en Jesús ante nuestros hermanos y hermanas.



**Oremos con el
Salmo 4,2.7.9**

R/. Haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor

Escúchame cuando te invoco,
Dios, defensor mío;
tú que en el aprieto me diste anchura,
ten piedad de mí y escucha mi oración. R/.

Hay muchos que dicen:
«¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro
ha huido de nosotros?» R/.

En paz me acuesto
y en seguida me duermo,
porque tú solo, Señor,
me haces vivir tranquilo. R/.



9

ORACIÓN FINAL

Dios de vida y amor salvador:
Hemos gozado de la presencia de tu Hijo entre nosotros
porque nos hemos reunido en su nombre.
Él ha proclamado su palabra de vida
y nos ha comunicado la buena nueva de salvación.
Que él siga viviendo en nuestra comunidad
por nuestra presencia atenta hacia los otros,
por nuestra fe común expresada
en nuestras obras de amor y servicio, de gratitud y perdón,
por nuestros esfuerzos en crear un mundo mejor
donde haya justicia y esperanza para todos.
Y de este modo queremos caminar juntos hacia ti
y dar testimonio de que Jesucristo
es Señor y Salvador nuestro, por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

